

VII Encontro Internacional da IF-EPFCL
VII Encuentro Internacional de la IF-EPFCL
VII Rendez-vous International de l'IF-EPFCL
VII Rendez-vous Internazionali dell'IF-EPFCL
VII International Meeting of the IF-EPFCL



O que responde o
psicanalista? Ética e clínica
¿Qué responde el
psicoanalista? Ética y clínica
Qué répond le psychanalyste?
Éthique et clinique
Che cosa risponde lo
psicoanalista? Ética e clinica
What does the psychoanalyst
respond? Ethics and clinics

VII Encuentro de l'IF-EPFCL

¿QUÉ RESPONDE EL PSICOANALISTA? ÉTICA Y CLÍNICA

LES DESEA UN FELIZ AÑO NUEVO!

6 - 9 de julio de 2012

www.rio2012if-epfcl.org.br | rio2012ifepfcl@gmail.com

PRELÚDIO 3:

LO QUE EL PSICOANALISTA RESPONDE.

Ana Laura Prates

En 1969, Lacan escribió que en su concepción "el síntoma del niño se encuentra en condición de responder a lo que es sintomático en la estructura familiar": la verdad de la pareja parental. El uso del verbo responder atribuido a la posición del niño en este contexto, también puede tener el sentido de corresponder, tal como en el poema de Baudelaire¹ *Correspondences: Lés parfums, les couleurs et les sons se répondent*². Esta correspondencia entre el Otro y el sujeto, se refiere a lo irreductible de la transmisión de un deseo que no sea anónimo³.

Existe una topología en la transmisión, que refuerza su connotación de envío, de algo que va de un lugar a otro. Aquí recordamos de *La carta robada*⁴, de Edgar Allan Poe y del Seminario que Lacan le dedica: lo que falta en su lugar es lo simbólico, una vez que lo real lo lleva pegado en la

1 BAUDELAIRE (1961). *Les fleurs du mal*. Paris, Librairie Marcel Didier.

2 BAUDELAIRE (1961). *Les fleurs du mal*. Paris, Librairie Marcel Didier.

3 Lacan, Nota sobre a criança. (1969) In: *Outros Escritos*.

4 LACAN, J. (1956) El Seminario sobre La carta robada. In: *Escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI, editores, 1988, p. 19.

Rio de Janeiro, 06 – 09 | 07 | 2012

www.rio2012if-epfcl.org.br

e-mail: rio2012ifepfcl@gmail.com



suela. Cuando se trata del sujeto del inconsciente, del deseo y de la falta, la carta – en su eficacia simbólica – siempre llega a su destino. Pues bien, si cabe al Otro transmitir la castración, cabe al sujeto, la respuesta. En un primero momento, podríamos afirmar que la respuesta del sujeto a la falta del Otro es la fantasía que sostiene el síntoma como metáfora. Pero Lacan avanza del *paso de sentido* de la metáfora al *sin sentido* del goce. Si a partir de la letra (carta), en tanto que distinta del significante, podemos escribir el discurso sin palabras, es porque hay una imposibilidad lógica del lado del padre. Es allí, donde el padre es un lugar "vacío y sin comunicación"⁵ (sin respuesta), que él ejerce su función de transmisión, no solamente del sentido que insiste y consiste, pero sobretodo de una orientación que apunta para lo real que *ex-siste* y para La Mujer que no existe. A la verdad de la pareja parental – no hay relación sexual – el sujeto, respuesta de lo real, co-responde con el síntoma, un modo singular de goce.

Es con esta carta en la manga que se llega al psicoanalista, aquel cuya oferta posibilita la escrita del único discurso que agencia el objeto *a* en el lugar del semblante. He aquí la posibilidad inédita de un dispositivo que acogiendo la co-respondencia entre el sujeto y el Otro permitirá, sin embargo, la escrita de una carta (letra) *que no sea más una "robada"*⁶.

No es que Lacan alce el analista - como quería Derrida - al lugar de "cartero de la verdad" ; Lejos de ello!

Cuál es, entonces, la respuesta del analista frente a los modos reductivos de la demanda neurótica que operan la exclusión de lo real como imposible? El analista, con su acto, responde con "la equivocidad por la cual cada *lalengua* se distingue"⁷. Por lo tanto, si la respuesta del analista – radicalmente original en la civilización – rescata por un lado la correspondencia extraviada entre el sujeto y el Otro, es solamente para barajar sus letras vaciando su sentido. Es la práctica del analista que "tiene que dar cuenta de que, cortes del discurso, los hay tales que modifican la estructura a la

5 LACAN, J. (1969-1970) *El Seminario, libro XVII: El reverso del psicoanálisis*. Buenos aires: Paidós, 1992.

6 En este caso la expresión em português "que não seja mais uma roubada" significaría, en español : "que no engañe".

7 LACAN, J. O Aturdido. In *Outros Escritos*, p.492.



que este se acoge originalmente"⁸. Aquí está la po (ética) del acto analítico. En 1977, Lacan lanza una provocación: sería, el Psicoanalista, poeta lo suficiente? Aquí, la respuesta de la interpretación encuentra la vía por la que se privilegia la homofonía y los juegos con la lengua. Estos juegos, de acuerdo con Lacan, "los poetas las vuelvan cálculo y el psicoanalista las emplee donde conviene"⁹. La suficiencia poética del analista, entonces, está desde siempre en el cálculo táctico y en la conveniencia de la respuesta a la orientación real del nudo borromeo que foraclui el sentido. A la homofonía, podríamos añadir la homonimia y el juego interlenguas, cuyo paradigma es el texto de Joyce. Se dice que el texto de Joyce no tiene sentido. Con efecto, en el plano semántico, hay un fracaso patente en la significación. Pero en cuanto al sentido, hay una proliferación tan grande que el pierde el valor, apuntando entonces para el *ab-sens*. No se trata de modo alguno de una escrita automática. Cada frase de Joyce fue construida como una escultura, de modo totalmente artificial y calculado. Lacan hace de eso una especie de paradigma metodológico: pasar por el sentido, utilizarlo hasta gastar y desplazar su peso para el peso de lo real.

Pues bien, si la correspondencia entre el lenguaje y lo real es del orden de lo imposible, si la transmisión integral es imposible, la pregunta que no se calla es ¿cual la respuesta ética del psicoanalista cuando el destino del mensaje pasa a ser el *ab-sens* de la relación sexual humana, tomada por las palabras? Esta es la cuestión clínica y ética esencial: el psicoanálisis no se propone tanto a la verdad por detrás de lo que esto quiere decir sino más bien al hecho de "que se diga". Por lo tanto, se desdibuja la diferencia entre la verdad y la escroquería. Pero, atención: esta despretenión de la verdad no justifica en absoluto un relativismo de la desconstrucción, una vez que las "verdades mentirosas", apuntan todas para lo real de que el goce es la castración. Esta es la osadía clínica y ética que el Psicoanálisis ofrece: La apuesta en el bien decir como respuesta del psicoanalista frente al imposible de decir todo es lo que se espera de la clínica del pase. En las

8 LACAN, J. (1973) El Atolondrado, el Atolondradicho o las vueltas dichas. Inédito.
<http://pt.scribd.com/doc/11853251/El-Atolondradicho-de-Lacan>

9 LACAN, J. (1973) El Atolondrado, el Atolondradicho o las vueltas dichas. Inédito.
<http://pt.scribd.com/doc/11853251/El-Atolondradicho-de-Lacan>.

VII Encontro Internacional da IF-EPPFL
VII Encuentro Internacional de la IF-EPPFL
VII Rendez-vous International de l'IF-EPPFL
VII *Rendez-vous* Internazional dl'IF-EPPFL
VII International Meeting of the IF-SPFLF

O que responde o
psicanalista? Ética e clínica
¿Qué responde el
psicoanalista? Ética y clínica
Qué répond le psychanalyste?
Éthique et clinique
Che cosa risponde lo
psicoanalista? Ética e clínica
What does the psychoanalyst
respond? Ethics and clinics



palabras de Seprum: "Solamente el artificio de un relato que se pueda controlar conseguirá transmitir parcialmente la verdad del testimonio"¹⁰. La construcción de un artificio, emprestar la materialidad de la letra al testimonio no es, por lo tanto, algo espontáneo y requiere un deseo decidido, allí donde no hay Otro que responda, ni sujeto que responda. Allí donde no hay cartero de la verdad, hay, sin embargo, algo que la letra/carta carga: "El borde del agujero en el saber, no es esto lo que ella dibuja?"¹¹

Estamos en nuestra Escuela, enfrentando el desafío de responder a la cuestión sobre cuáles son las consecuencias de sostener esta apuesta, dando voz a los testimonios, amplificando nuestros susurros en la Polis, sin resignarnos al "mutismo afligido"¹², así como lo ilustra tan bien la magnífica fotografía de la instalación de Anish Kapoor en el cartel de nuestro Encuentro.

Traducción: Maria Luisa Sant'Ana y Sandra Berta.

10 SEPRUM, J. *A Escrita ou a vida*. São Paulo, Companhia da Letras, p. 22

11 LACAN, J. *Lituraterra*. Inédito. http://www.lituraterra.org/lletrismo-El_texto_Lituraterra.htm

12 SOLER, C. Las condiciones del acto, como reconocerlas? In: *Wunsh* n. 8. *Boletín Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano*, marzo de 2010, pp. 21-24.